

EL DIARIO DE MURCIA



Dirección: Calle de la Sociedad, 10.

PERIODICO PARA TODOS.

Precio: cuatro reales al mes.



LA SEÑORITA

**D. ENCARNACION CAÑADA
Y LOPEZ,**

falleció el día 7 de Junio de 1889.

R. I. P.

Todas las misas que mañana lunes se celebren en la iglesia de San Miguel, cada media hora, desde las 7 y media hasta las 12 serán aplicadas en sufragio de su alma:

Sus padres, hermanos y demás familia, suplican á sus amigos y personas piadosas se sirvan asistir á alguno de estos cultos, y pedir á Dios por el eterno descanso de la finada.

REVISTA DE LA SEMANA.

Todo se lo lleva el tiempo, todo lo devora en su incansable marcha. Pero, principalmente, de lo que parece que no se saca es de concluir con las dichas y felicidades. Diez, doce años y aun más, nos ha permitido á nosotros escribir el día de San José, sin un motivo de tristeza; pero, este año, el tiempo que todo lo corroe, nos ha quitado la mitad de nuestra dicha. Mirando para fuera de nuestra casa, no hemos tenido mas que motivos de satisfacciones. Infinidad de amigos nos han dedicado recuerdos; personas á quienes hemos hecho durante el año insignificantes favores, nos han manifestado su gratitud; nuestros íntimos nos han obsequiado con largueza; nuestros dependientes con cariño; y solamente mirando hacia el interior de nuestra casa hemos sentido honda tristeza por la falta de salud de la prenda mas cara de nuestra familia. Por eso no quisimos regalarlos con la alegre banda de la Misericordia, cuyos primeros acordes nos empujaron las lágrimas á los ojos; por eso renunciamos hasta á lo extraordinario dentro de la familia, y pedimos á San José que nos deje todavía algunos años el hogar caliente por el amor mas puro y nos alegre por la incomparable dicha. Permitánnos los lectores estas líneas, en gracia de lo que, como periodista, tenemos que sufrir, para olvidar las propias penas, cuando escribimos.

2800 números tiramos del periódico del día de San José, ó sean 300 más que todos los días, y nos han faltado. Es verdad que el número llevaba una gran variedad de asuntos, tratados por personas tan competentes como las firmas lo dicen; y eso fué su mérito. A todos los colaboradores, en ese número extraordinario, les damos las gracias por el obsequio sencillísimo que en ese día nos hicieron.

En asuntos de interés general, esta semana ha sido poco fecunda. Es la primera, en el orden cronológico,

de las que han de trascurrir para que se cumplan las promesas del gobierno; y, como primera, no ha sido larga sino lijera y facil de pasar. Luego veremos las otras, si no se perciben síntomas de próximas realidades.

El problema de contener los efectos desastrosos de las inundaciones en estas provincias, ha concluido por ser lo que debía, un problema nacional. A ello hemos contribuido los murcianos todos, cada uno en los alcances de sus fuerzas, pero la prensa de Madrid, con sus artículos, ha puesto el sello á la trascendencia del pensamiento.

Y véase, en esos periódicos, especialmente en «La Justicia», que ha tratado admirablemente el asunto, como el Pantano de Lorca, es considerado, ya como auxiliar de las desgracias, ya como moderador de ellas, no habiendo uno solo que niegue que tal como está hoy administrado el Pantano, y tal como lo han encontrado las últimas grandes lluvias, no haya contribuido á hacer mayores y más duraderos los efectos de la inundación, cosa que se ve y se palpa todavía en nuestra Huerta.

De sobra sabemos que ni la empresa del Pantano quiere producir daño á nadie, ni que el Pantano, en otras condiciones, podía ser beneficioso. Eso ni lo negamos ni lo pretendemos negar; porque la razón y el sentido común lo dictan; y porque sostener lo contrario de lo que se ve, ó lo absurdo, siempre se hace con un interés innoble, que á nosotros no nos guía.

Queramos que la empresa del Pantano tenga más suerte en lo sucesivo que ha tenido en los diez ó doce años transcurridos desde que terminó su obra colosal; porque la suerte de la empresa sería alivio y tranquilidad para nosotros.

Con estas aclaraciones y con lo que el «Justiciero» dice en otro lugar, queda concluida esta cuestión por nuestra parte; porque si todos vamos á un fin, entretengámonos en

cuestiones, es pararse y no adelantar nada.

De los asuntos provinciales, parece ha quedado resuelto, como ayer indicamos, el de la construcción del Manicomio. El día que esta obra quede terminada habremos pasado la esponja de la piedad sobre uno de los más grandes borrones que pesan sobre la administración provincial y sobre todos los hijos de esta provincia.

De los asuntos municipales, continúa siendo el preferente la reorganización de la hacienda municipal. El ayuntamiento, unido en una misma idea, se propone llegar á obtener el máximo de ingresos, para aplicarlo debidamente.

Dos años ha de vivir este ayuntamiento, y debe dividir en los dos sus esfuerzos, porque la obra es larga, pesada, minuciosa y difícil.

Primer año: restaurar, reorganizar, recoger, presupuestar y pagar.

Segundo año: hacer y dejar una memoria; una, pero que sea buena.

En lo religioso, la semana, ha tenido á San José y además las novenas de Dolores, que son el culto más popular, más tierno y más poético de cuantos se dedican á la Virgen, á aquella hermosura del Libano, lirio de los valles.

Y esto, si en el día no, porque tenéis ropa buena, porque vuestros buenos padres os asisten y sustentan, y porque esperais que os cáiga no sé de donde una breva; esto, muy pronto, muy pronto, cuando paseis de los treinta, hará que os avergonceis y os causará mucha pena; pues la gran dicha del hombre, la posible en esta tierra, es ganarse el pan que come con su trabajo y sus fuerzas.

No penseis ser ingenieros, que están las plazas cubiertas, y porque es carrera larga para fortunas modestas; pensad en lo positivo, en lo que tengais más cerca; en escribir, si tenéis letra regular siquiera; en vender en un comercio si tenéis manos y lengua; en aprender un oficio, arte ó industria cualquiera; en ser algo, saber algo, sea el echar medias suelas, ó encuadernar, ó hacer tinta... para hacer planas con ella, no para echarla en el agua bendita de las iglesias.

EL PANTANO.

Sr. D. José Martínez Tornel.

Muy señor mio y de mi mas alta consideracion: No me ilusiono con el interés que han despertado mis dos anteriores remitidos, pues se desprende que fué debido á la cosa debatida, pero de ningun modo á estos mal hilvanados escritos; y facil le será comprender á V. que soy deudor de sus amables abonados, á los que me dirijo por que esperan la terminacion de tan enmarañada tesis.

Por mis dos precedentes ya citados, ha quedado demostrado hasta la saciedad, que las aguas del Pantano de Puentes han sido las causantes de la inundacion presente; y sobradamente lógico es, que ni la empresa del Pantano, ni sus empleados, querian reconocer esta enorme y no contravertida verdad, y he aquí demostradas la necesidad y falta de aquel expediente, científico, que digo en mi remitido del 17, debian haber formado los heredamientos.

En mi segundo remitido del día 20, los abonados al DIARIO DE MURCIA, leyeron que haciendo yo patente los daños que ese Pantano acarrea á esta vega, decía que sin su existencia (la del Pantano) las aguas, todas las del Guadaíentín, por grande é imponente ó de avalancha que hubiesen sido, no hubiesen perjudicado tanto á la agricultura, como la presente inundacion; y estos extremos que hago constar, pueden consultarse con el núm. 3983 de este periódico.

CRONICA DOMINGUERA.

Criaturas de poco juicio, jóvenes, los que á la iglesia vais y en el agua bendita echais el humo de imprenta... ¿no comprendéis que eso es sùcio? ¿que no es ninguna agudeza? ¿que eso no lo puede hacer sino el quidan sin vergüenza?

Porque aparte lo que tiene el hecho de irreverencia, de suciedad, cobardía y de otras cosas como esas... el ir contra las señoras, contra las muchachas bellas, que se uñan sus limpios dedos, su frente y boca risueña con ese betun negruzco que al agua bendita echan; hace el acto más indigno y la fazaña más fea.

¿No fuera mejor que en vez de ir á profanar la iglesia, os estuviérais en casa estudiando la aritmética para ver si conseguís alguna placita de esas de sobrestante, que van á dar la próxima feria?

Porque hoy con esas tortunas, mañana haciendo comedias, el otro con un noviazgo, después con la bicicleta; un año tras otro año, se os pasan de tal manera, que á hombres llegais sin saber ganáros una paseta.